



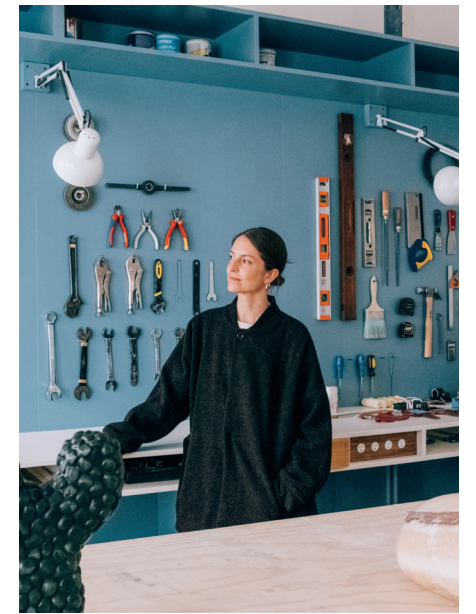
TOMANDO EN CÁNDELARITA CAFÉ

UNA CONVERSACIÓN ENTRE ADELINE DE MONSEIGNAT Y KATHARINE JAENSCH / FOTOS: XIMENA MORFIN / DIRECCIÓN CREATIVA: SUNDAY AM

Conocí a Adeline de Monseignat por primera vez en un café cerca del Parque México en 2023, mientras desarrollaba una exposición para MASA Galería. Había seguido su trabajo durante años, atraída por su silenciosa intensidad y su propuesta para la muestra, no hizo más que profundizar/intensificar esa fascinación. Cerca del cierre de la exposición, Adeline se comunicó conmigo para preguntarme si conocía a alguien que pudiera ayudarla en sus próximos proyectos. La respuesta fue inmediata: yo. Desde entonces, la dimensión de nuestra colaboración ha crecido de manera orgánica; desde la publicación de *Motherhood in Four Acts (Maternidad en Cuatro Actos)* hasta una serie de exposiciones posteriores. Ser testigo de su proceso creativo de cerca es comprender la precisión detrás de la poesía: una práctica definida por el cuidado, la contención y una atención inquebrantable.

KJ: ¿Llevas varios años trabajando en la Ciudad de México, ¿cómo ha moldeado la ciudad tu vida cotidiana y tu manera de pensar?

ADM: Mi primer vínculo con la ciudad fue a través de su materialidad, el mármol local, la piedra volcánica, el bronce, pero desde entonces mi fascinación ha pasado a ser más sobre su ingenio. La forma en que los mexicanos resuelven los problemas. Las fachadas contrastantes de la arquitectura nueva y la antigua, un motociclista cargado de cosas abriéndose paso entre el tráfico, los juegos de palabras y el humor. Todo se siente casi surreal, pero completamente natural al mismo tiempo. Esos detalles son los que se quedan conmigo.



KJ: ¿Tu estudio se sitúa en una casa de 1935 en el Centro Histórico, con cocina, espacios de trabajo y distintos cuartos para crear, reunirse y pensar. ¿Qué te atrajo de ese espacio y cómo es realmente un día normal ahí?

ADM: Elegí que mi estudio fuera una casa para alinearlo con los temas personales que mi obra explora: la memoria, la intimidad y la comunidad. Mis días fluyen entre los cuartos. Leyendo, escribiendo, dibujando, pintando y tallando maquetas en el piso de arriba, mientras las obras más grandes toman forma en la planta inferior. Siempre hay una pausa rápida en la biblioteca de materiales y muchas paradas en el cuarto del café. Recorrer estos espacios se siente menos como trabajar y más como habitar un hogar creativo.

KJ: ¿En tu estudio, la "biblioteca de materiales" reúne piedras, semillas, fragmentos orgánicos y maquetas, ya sea encontrados, regalados o creados por ti. ¿Qué papel desempeñan dentro de tu trabajo?

ADM: Veo mis materiales y objetos encontrados como protagonistas, todos esperando con ansias su momento para participar en un proyecto. Trabajo en colaboración con ellos, ya que cada uno tiene inherentemente algo que decir, su propio bagaje histórico. No puedes disociar la piedra de su historia en la cantera, y eso es algo con lo que juego.

KJ: ¿Tus esculturas suelen transformar la percepción de los materiales, la piedra puede sentirse inesperadamente ligera, el bronce casi delicado. ¿Eres consciente de ese cambio mientras creas, o sucede de forma más intuitiva?

ADM: Todos pensamos en la piedra como grandes bloques cúbicos y eso es lo que recibe el escultor en el estudio. Sin embargo, ese no es el estado natural de la piedra. Su origen es la montaña, fuerte, pero erosionada con el tiempo. Quizás por eso siento que la piedra anhela tener bordes suaves.

KJ: ¿Hay una sensación de familiaridad en tus formas, pero también algo surreal o de otro mundo. ¿De dónde viene esa tensión para ti?

ADM: Quizás de trabajar en algún lugar entre la memoria y la imaginación, algo que alguna vez fue y algo que podría convertirse en. Las formas que creo suelen estar arraigadas en algo profun-

Adeline de Monseignat (Mónaco, 1987) es una escultora radicada en Ciudad de México cuya obra investiga la vida oculta dentro de la materia, nutriéndose de la mitología, el simbolismo, la psicología y lo inquietante.



damente familiar: semillas, cuerpos, escaleras, hojas, pero nunca son del todo lo que parecen. Habitan ese espacio intermedio donde de lo familiar se desliza sutilmente hacia un lugar inquietante.

KJ: Pareces recopilar y organizar el mundo con mucho cuidado: objetos, historias, incluso temas como la maternidad y la infancia. ¿Consideras que esa es tu manera de pensar?

ADM: Debe ser mi forma de registrar y asimilar el mundo, casi como una coleccionista. Reúno cosas, historias, objetos, formas, todas a través de un hilo común. Hay algo en agrupar elementos que comparten un mismo terreno que me ayuda a ver con mayor claridad, no solo sus similitudes, sino, sobre todo, a apreciar los matices de sus diferencias.

KJ: ¿Hay algo en tu estudio a lo que vuelvas una y otra vez, sin saber del todo por qué?

ADM: Sí, el óculo. La manera en que la luz lo inunda todo y va

dibujando el estudio. Me detengo ante él de forma instintiva; no importa desde qué dirección cruce ese descanso de escalera, siempre le dedico un momento. Poder mirar hacia arriba y ver el cielo y las nubes pasar: mi propio James Turrell.

KJ: ¿Qué parte del proceso disfrutas más: comenzar algo, trabajarlo o verlo terminado?

ADM: La etapa que más disfruto es el comienzo. Tiene una energía particular, llena de potencial y todavía libre de límites. Quizás por eso me identifico tanto con el símbolo de la semilla: cómo una sola semilla alberga la posibilidad de un bosque entero.

KJ: ¿Fuera de tu estudio, qué tipo de cosas o momentos tienden a quedarse contigo en la vida cotidiana?

ADM: El comportamiento silencioso de un insecto; la manera en que la rama de un árbol va abrazando lentamente un barandal de metal; las mordidas de una oruga sobre una hoja fresca; la forma



"HACER ARTE ES EL ACTO DE PRESENTARSE, DE ABRIR HERIDAS PARA QUE TODOS LAS VEAN Y, DESDE ESE MISMO IMPULSO COLABORATIVO, COSERLAS JUNTAS OTRA VEZ."

KATHARINE JAENSCH ES UNA PROFESIONAL DEL MUNDO DEL ARTE Y DIRECTORA DE ESTUDIO DE ARTISTAS CON BASE ENTRE CIUDAD DE MÉXICO Y NUEVA YORK, ESPECIALIZADA EN GESTIÓN DE ESTUDIOS, PRODUCCIÓN Y COORDINACIÓN INTERINSTITUCIONAL DENTRO DEL CAMPO DEL ARTE CONTEMPORÁNEO.

en que la luz atrapa el mosaico de piedra de una fuente y proyecta sombras; las ramas y maderas que llaman la atención de mi hijo mayor y las piedras que recoge el menor. Creo que, sin darme cuenta, estoy constantemente coleccionando imágenes.

KJ: ¿En nuestra reciente colaboración, *Motherhood in Four Acts (Maternidad en cuatro actos)*, la maternidad tomó forma a través de cuatro capítulos escultóricos, ¿cómo transformó esa experiencia tu manera de traducir vivencias personales en obra?

ADM: Estructuramos el libro como una obra de teatro porque crear realmente se siente como exponerse ante un público. El espectáculo comienza, las cortinas se abren y luego se cierran, y detrás de ellas me retiro. En esa pausa, redescubro mis pensamientos y pronto encuentro la energía para crear de nuevo y volver a enfrentar el escenario. Hacer arte es el acto de presentarse, de abrir heridas para que todos las vean y, desde ese mismo impulso colaborativo, coserlas juntas otra vez.

KJ: ¿Estás desarrollando un proyecto de "jardín comunal" que invita a personas de todo el mundo a compartir historias vinculadas a las plantas (las convocatorias están abiertas hasta el 20 de junio), ¿qué te llevó a esta forma colectiva de narración en este momento de tu práctica?

ADM: Después de atravesar la maternidad, sentí una necesidad profunda de volver a abrimme al exterior: reencontrarme con mis comunidades y formar a otras nuevas. Aún cuando compartimos mucho, nuestras vivencias íntimas pueden diferir radicalmente. Me fascina cómo una sola planta puede albergar tantas capas: exilio, memoria, duelo, amor. Este proyecto propone un espacio donde esas narrativas puedan coexistir y expandirse hasta conformar un archivo común, simultáneamente íntimo y colectivo.

KJ: ¿Por último, ¿qué sigue para ti? ¿Dónde veremos tu trabajo y qué se siente más presente en este nuevo capítulo?

ADM: Tendré mi primera exposición pública de escultura, *Sculpture in Three Acts (Escultura en Tres Actos)*, en la azotea de theCoLab en Londres, con apertura el 16 de mayo. Una exposición al aire libre que permanecerá durante un año. Actualmente también formo parte de la exposición colectiva *Deseos Diferentes* en el Museo Cabañas, en Guadalajara, hasta el 24 de mayo, junto a otras nueve artistas contemporáneas. Y, por último, *El Jardín Comunal*, que recibe propuestas hasta el cierre de la primavera (20 de junio). Espero que participen.